



“YO ESTOY CON VOSOTROS SIEMPRE” INICIO DE CURSO

*Iñaki Martín Errasti
Consiliario de la diócesis de Madrid*



Inspirada en las palabras del papa León XIV.

Podemos colocar una cruz sencilla en el centro, junto a la vela encendida y la Palabra de Dios abierta.

Comenzamos con una canción que nos ponga en comunión con el Santo Padre.



CANCIÓN

Petrus, de OzoresP y Luispo

INTRODUCCIÓN: Sostenidos por Cristo

Iniciamos este curso sosteniéndonos en una certeza que el mundo olvida fácilmente: **Cristo resucitado camina con su Iglesia.**

Podemos mirar con realismo la fragilidad de nuestras comunidades: templos que se vacían, cansancio pastoral, indiferencia, dificultades económicas, jóvenes que no aparecen... Pero **nuestra fe no se apoya en resultados humanos**, sino en la promesa firme del Señor: "Yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo" (Mt 28, 20).

El papa León XIV, en sus primeras palabras, nos invitaba a levantar la mirada y a no dejarnos paralizar por la nostalgia ni por el miedo:

"Dios nos quiere, Dios los ama a todos, y el mal no prevalecerá. Estamos todos en las manos de Dios. Por lo tanto, sin miedo, unidos, tomados de la mano con Dios y entre nosotros sigamos adelante. Somos discípulos de Cristo. Cristo nos precede. El mundo necesita su luz. La humanidad lo necesita como puente para ser alcanzada por Dios y por su amor."

León XIV, *Primer saludo.*

Y añadía en la homilía de inicio de pontificado:

"Afrontamos ese momento con la certeza de que el Señor nunca abandona a su pueblo, lo reúne cuando está disperso y lo cuida «como un pastor a su rebaño» (Jr 31, 10)."

León XIV, *Homilía de inicio de pontificado.*

Este año jubilar, más que estrategias o grandes proyectos, necesitamos renovar la esperanza, volver a la fuente y **caminar juntos**. En esta oración ponemos todo en manos de Aquel que hace nuevas todas las cosas.

LECTURA DE LA PALABRA: “Id y haced discípulos” (Mt 28, 16-20)

“Los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Al verlo, lo adoraron; pero algunos dudaron. Jesús se acercó y les habló: «Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos de todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo».”

Silencio: Deja que estas palabras resuenen en tu corazón.

¿Qué me dice hoy el Señor? ¿Qué me invita a vivir en este curso que empieza?

Palabra del papa León XIV para ILUMINAR:

“No se trata nunca de atrapar a los demás con el sometimiento, con la propaganda religiosa o con los medios del poder, sino que se trata siempre y solamente de amar como lo hizo Jesús.

Él –afirma el mismo apóstol Pedro– «es la piedra que vosotros, los constructores, habéis rechazado, y ha llegado a ser la piedra angular» (Hch 4, 11). Y si la piedra es Cristo, Pedro debe apacentar el rebaño sin ceder nunca a la tentación de ser un líder solitario o un jefe que está por encima de los demás, haciéndose dueño de las personas que le han sido confiadas (cf. 1 P 5, 3); por el contrario, a él se le pide servir a la fe de sus hermanos caminando junto con ellos. Todos, en efecto, hemos sido constituidos «piedras vivas» (1 P 2, 5), llamados con nuestro Bautismo a construir el edificio de Dios en la comunión fraterna, en la armonía del Espíritu, en la convivencia de las

diferencias. Como afirma san Agustín: «Todos los que viven en concordia con los hermanos y aman a sus prójimos son los que componen la Iglesia» (Sermón 359, 9).

Hermanos y hermanas, quisiera que este fuera nuestro primer gran deseo: una Iglesia unida, signo de unidad y comunión, que se convierta en fermento para un mundo reconciliado.”

León XIV, *Homilía de inicio de pontificado*.

SIGNO COMUNITARIO: ENCENDER LA LUZ

Coloca en el centro una vela grande (Cristo, luz del mundo) y varias velas pequeñas alrededor. Invita a que cada persona o familia encienda una vela pequeña de la llama central, mientras dice en voz baja una realidad que pone en manos del Señor al comenzar el curso:

“Te confío mi familia...”

“Te confío los jóvenes de mi parroquia...”

“Te confío este proyecto...”

Después, rezad juntos:

“Señor, Tú eres nuestra luz. Que nunca dejemos de brillar con tu amor en medio de la oscuridad”.

MEDITACIÓN: “Somos Pueblo de Dios en camino”

La Iglesia no es una estructura muerta. Es un pueblo vivo que camina, que se equivoca y se purifica, pero siempre sostenido por el Espíritu Santo.

El papa León XIV insiste:

“En nuestro tiempo, vemos aún demasiada discordia, demasiadas heridas causadas por el odio, la

violencia, los prejuicios, el miedo a lo diferente, por un paradigma económico que explota los recursos de la tierra y margina a los más pobres. Y nosotros queremos ser, dentro de esta masa, una pequeña levadura de unidad, de comunión y de fraternidad. Nosotros queremos decirle al mundo, con humildad y alegría: ¡miren a Cristo! ¡Acérquense a Él! ¡Acojan su Palabra que ilumina y consuela! Escuchen su propuesta de amor para formar su única familia: en el único Cristo nosotros somos uno. Y esta es la vía que hemos de recorrer juntos, unidos entre nosotros, pero también con las Iglesias cristianas hermanas, con quienes transitan otros caminos religiosos, con aquellos que cultivan la inquietud de la búsqueda de Dios, con todas las mujeres y los hombres de buena voluntad, para construir un mundo nuevo donde reine la paz.

Este es el espíritu misionero que debe animarnos, sin encerrarnos en nuestro pequeño grupo ni sentirnos superiores al mundo; estamos llamados a ofrecer el amor de Dios a todos, para que se realice esa unidad que no anula las diferencias, sino que valora la historia personal de cada uno y la cultura social y religiosa de cada pueblo.

Hermanos, hermanas, ¡esta es la hora del amor! La caridad de Dios, que nos hace hermanos entre nosotros, es el corazón del Evangelio. Con mi predecesor León XIII, hoy podemos preguntarnos: si esta caridad prevaleciera en el mundo, «¿no parece que acabaría por extinguirse bien pronto toda lucha allí donde ella entrará en vigor en la sociedad civil?» (Carta enc. *Rerum novarum*, 20).”

León XIV, Homilía de inicio de pontificado.

Este curso, pregúntate:

- ¿Dónde me llama Dios a caminar más cerca de mis hermanos?
- ¿A quién debo escuchar más y juzgar menos?
- ¿Cómo puedo ser instrumento de comunión, no de división?



SALMO DE CONFIANZA: Salmo 121

Todos juntos:

Levanto mis ojos a los montes:
¿de dónde me vendrá el auxilio?
El auxilio me viene del Señor,
que hizo el cielo y la tierra.
No permitirá que resbale tu pie,
tu guardián no duerme;
no duerme ni reposa
el guardián de Israel.
El Señor te guarda a su sombra,
está a tu derecha;
de día el sol no te hará daño,
ni la luna de noche.
El Señor te guarda de todo mal,
Él guarda tu alma;
El Señor guarda tus entradas y salidas,
ahora y por siempre.

ESCRIBE TU ORACIÓN AL SEÑOR

Dedica unos minutos a escribir un rato al Señor en tu cuaderno de oración. Cuéntale tus miedos, tus anhelos, tus heridas, tus ilusiones. Ofrécele tu disponibilidad para servirle este curso.

ORACIÓN DE INTERCESIÓN

Pongamos en manos de Dios a toda la Iglesia y el mundo.

Respondemos: Sosténnos con tu amor, Señor.

- Por el papa León XIV, para que sea pastor según el corazón de Cristo.
- Por los obispos y sacerdotes, que vivan su ministerio con alegría y entrega.
- Por los laicos de Acción Católica y de toda la Iglesia, que sean testigos de la fe en su vida cotidiana.

- Por los jóvenes, que descubran la belleza de seguir a Jesús.
- Por los ancianos y enfermos, que no se sientan solos ni abandonados.
- Por quienes sufren la guerra, la violencia, la pobreza o la migración forzada.
- Por nuestra parroquia, que sepamos acoger, escuchar, servir y evangelizar con alegría.

Señor Jesús, envíanos.

Haznos testigos de tu amor.

*Que donde haya tristeza, llevemos
consuelo;*

*donde haya división, construyamos
paz;*

*donde haya indiferencia, sembremos
fe.*

*Tú, que vives y reinas por los siglos de
los siglos. Amén.*

ACCIÓN PARA ESTA SEMANA: Ser instrumento de comunión

Cada uno puede compartir en voz alta o por escrito:

¿Qué gesto concreto haré esta semana para ser instrumento de comunión?

TERMINAMOS...

María, Madre de la Iglesia, ruega por nosotros.

Santos Pedro y Pablo, apóstoles, rogad por nosotros.